

# HERALDO DE ZAMORA

Siglo II.

Año XVI.

DIARIO DE INFORMACION, POLITICO E INDEPENDIENTE

Franqueo concertado.

Número suelto, 5 céntimos.

Ultimos telegramas de Madrid, Provincias y Extranjero.

Número 3.914.

Capital, un mes. . . . . 1,00  
Provincias, trimestre. . . . . 3,50  
Pago anticipado. . . . . 4,50  
Extranjero id. . . . . 6,50  
Fuera de la capital, año anticipado, 12,50 pesetas.

Las grandes injusticias y los desvelos sociales se reivindican por la Prensa. A ella se deben todas las conquistas de la humanidad. En el siglo xx, la pluma vence a la espada.

Martes 17 de Mayo de 1910.

REDACCION Y ADMINISTRACION, SANTA CLARA, NUMERO 55  
TELEFONO NUM 54

El periódico, como institución, es la lengua del mundo, la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se conoce al pueblo, la gran palanca de la civilización moderna.

ANUNCIOS (Cuarta plana. . . . . pías, 0,06  
Tercera id. . . . . 0,16  
Primera id. . . . . 0,60  
6 inserción. (Reclamos y gacetas. . . . . 0,25  
Remisiones, comunicados, y esquelas a precios convencionales.

**LA PERLA**  
Pastelería y Confeitería  
**Francisco Monrabal**  
Rúa, 7, Zamora.  
En este nuevo establecimiento encontrará el público variado surtido en pastas finas de todas las clases, chocolates de Astorga, galletas de varias marcas, vinos y licorosos.  
Se hacen encargos de tartas y ramilletes a precios económicos.  
Pastales variados a 10 céntimos uno  
No confundirse: Rúa, 7, esterería.

**Trinidad Novoa.**  
**BORDADORA MADRILENA**  
Admite cuantos encargos la confien, dedicándose especialmente a la enseñanza, a precios aceptables, en su domicilio.  
**Carniceros, 2.**

**GRAMOPHONES Y DISCOS**  
**GRANDES EXISTENCIAS**  
**VIUDA J. PARDO MAÑANOS**  
Rúa, 13.—ZAMORA

**SERVICIO DIARIO DE AUTOMOVILES**  
entre Zamora, Fermoselle y pueblos intermedios.  
Se participa al público que desde el día 10 se reanuda este servicio, con los magníficos automóviles que posee la Empresa.  
Para mayor comodidad de los pasajeros, el servicio se verificará en la siguiente forma:  
Salida de Zamora, a las 5 de la tarde.  
Salida de Fermoselle, a las 7 de la mañana.  
Despacho de billetes en el Despacho Central de Ferrocarriles, situado en la planta baja del Hotel Comercio.

**L'ASSICURATRICE ITALIANA, MILAN**  
Compañía de Seguros contra Accidentes Colectivos, Individuales y de Responsabilidad Civil.  
Establecida en España, con arreglo a la Ley.  
Fondos de garantía: L. 9.536.459'59  
Siniestros pagados: L. 17.042.707'79  
Sucursal Española: Barcelona, Paseo de Colón, núm. 17.  
Representantes en Zamora y su provincia.—Sres. Galvo y Comp.  
CÁRCABA, 38.  
Anuncio aprobado por la Comisaría General de Seguros

**ANTONIO ROMAN**  
pone en conocimiento de su estimada clientela, que mientras ejecutan obras en su casa, traslada el establecimiento a la antigua casa de Rueda, sita en la Plaza Mayor.

**CLINICA ESPECIAL DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS**  
**Don Cayo Alvarado.**  
Profesor libre de Oftalmología. Médico-Oculista honorario de los establecimientos de beneficencia Municipal y Provincial de Salamanca.  
Pone en conocimiento de los enfermos de los ojos que necesitan consultar, que habiendo sido llamado por algunos que desean operarse de cataratas y de otros padecimientos, permanecerá en Zamora del 1 al 15 de Junio, hospedándose en la Fonda del Peso.

Comercio de paquetería, quincalla y bisutería,  
DE  
**MARIANO PRIETO SANTIAGO**  
SUCESOR DE DON MARTIN MARIN  
El dueño de este establecimiento ofrece al público en general la venta de paquetería, quincalla, mercería, bisutería, hilos, sedas, puntillas, adornos, hules, baterías de cocina, calzado de todas clases y otros innumerables artículos que tantos años ha expandido su antecesor señor Martín, en su comercio de la calle de la Renova, números 19 y 21.  
También participa haber recibido inmenso surtido de género que se propone vender con extraordinaria rebaja de precio en obsequio de sus favorecedores y distinguidos clientes.  
El público que acuda a comprar encontrará grandes ventajas, tanto en calidad como economía en los precios.  
Paquetería y mercería al por mayor, precios de almacén.  
Visita el comercio y se convencerá del anuncio. No equivocar: Renova, Mariano Prieto Santiago, sucesor de Martín Martín.

**Gran liquidación verdad**  
**DANIEL PRIETO LOZANO**  
RENOVA, 12

Con motivo de tener que atender otro negocio, este acreditado establecimiento se ve precisado a liquidar todas sus existencias a precios sumamente reducidos.  
Se recomienda a la numerosa clientela de esta casa no deje de visitarla, pues es la única ocasión de tomar algunos artículos por la mitad de su precio.  
No olvidarse, Renova, 12  
Se cede el traspaso en buenas condiciones.

**Liquidación verdad**  
de elegantes postizos, delicados perfumes, elegantes cintas y guantes y otra variedad de artículos.  
FERNANDEZ DURO 2, ENTRESUELO

## LA INAUGURACION DEL ATENEO

Día de júbilo.

Para quien, como nosotros, labora diariamente en pos del hermoso ideal de la cultura de este pueblo, el acontecimiento de asistir a la inauguración de un Ateneo, supone disponerse a presenciar un acto sublime; es ver llegado el momento de que se traduzcan en hechos nuestras constantes aspiraciones: vamos, pues, a asistir a la solemne fiesta de la cultura, que mañana llevará el progreso y la civilización al pueblo de nuestros cariños, a Zamora de nuestros amores.

La inauguración del Ateneo Zamorano significa para nosotros la fiesta más brillante de cuantas reclamaron la atención de la Prensa periodística provincial; fiesta aún más hermosa, porque en ella han tomado parte dos ilustres obreros intelectuales; dos figuras de extraordinario relieve cultural, la ilustre Carmen de Burgos (Colombine) y el notable abogado don José Cánovas del Castillo y Varona, que con sus reconocidos talentos honran el centro donde, a partir de este día, han de cultivarse las inteligencias de nuestra juventud; donde va a rendirse tributo a la Ciencia.

En ocasión tan solemne cumple a nuestro deber interpretar los sentimientos de este noble pueblo, enviando cariñoso saludo de bienvenida a tan ilustres huéspedes, y darles público testimonio de eterna gratitud porque ellos son portadores de la ilustración precursora de felices días para esta provincia: Colombine y Cánovas del Castillo vienen a grabar en la crónica de Zamora una de las más brillantes fechas.

HERALDO DE ZAMORA, al cumplir tan grato deber, se felicita doblemente y envía también su entusiasta enhorabuena a los iniciadores de la idea, hoy traducida en realidad, de fundar el Ateneo, y en especial al incansable e ilustrado presidente don Víctor Blanco, quien se ha hecho acreedor a la estimación y gratitud de cuantos se interesan porque se eleve el nivel intelectual de este pueblo querido.

Llegada de "Colombine".  
El recibimiento dispensado a doña Carmen de Burgos, fué digno de tan ilustre huésped. Cuando en la noche del sábado llegó a nuestra capital, esperaban en la Estación del ferrocarril a Colombine nutridas representaciones del Ateneo, Prensa local, el Comercio y la Industria.

Al descender del tren, una salva de aplausos y aclamaciones fué el saludo a la culta profesora, que acompañada de las Comisiones se dirigió al hotel del Café Suizo, donde tenía dispuesto hospedaje.

Acompaña a nuestra distinguida visitante su bellísima y simpática hija María.

Visitando la ciudad.  
Durante el día del domingo, Colombine, acompañada de los señores Cánovas del Castillo, Blanco, Alcalde de la capital, Palan, y de nuestros compañeros Petit y Calamita, visitó los principales edificios y monumentos arquitectónicos, mostrando su admiración y haciendo grandes elogios de cuantas bellezas artísticas, encierra Zamora.

La fiesta.  
Se celebró en el salón de butacas del Teatro Principal, que por cierto estaba adornado con gusto exquisito.

La Junta directiva del Ateneo tuvo el acuerdo plausible de elegir para presidirle, a las encantadoras señoritas, Pilar Nieto, Mercedes Alén, Teresa Harin y Cinto Olangue, que lucían la clásica y típica mantilla sayaguesa, y al penetrar en la sala acompañando a Colombine fueron saludadas con estruendosa salva de aplausos.

El teatro ofrecía el aspecto de las noches de gran solemnidad: todas las localidades se hallaban ocupadas por la más distinguida representación de la buena sociedad zamorana.

En el escenario tomaron asiento los señores que forman la Junta directiva del Ateneo y varios representantes de la Prensa y en el centro se hallaba colocada, artística mesa que hubo de servir de tribuna a los oradores.

La brillante banda del regimiento Toledo interpretó una hermosa sinfonía que fué muy aplaudida.

Al desarrollarse el telón y aparecer en el palco escénico Colombine, la señorita Teodora Queimadelos, y los señores Cánovas del Castillo y Blanco, un aplauso general resonó en la sala, significando sin duda la alegría que

todos experimentábamos por haber llegado el momento solemnisimo de inaugurarse el Ateneo.

Visiblemente emocionado y no ocultando la satisfacción, muy legítima por cierto, que sentía el señor Blanco anunció que la ilustrada señorita Queimadelos, iba a honrarnos presentando a los oradores.

Entre nuevos y prolongados aplausos, la joven profesora de la Escuela Normal de Cáceres, leyó el siguiente discurso:

Obligada por el entusiasmo que siento hacia todo aquello que significa instrucción y progreso, acudo gustosa a la invitación que se me hace en la inauguración del Ateneo Zamorano, para presentarnos a mi estimada compañera la profesora de la Escuela Normal de Maestras de Madrid, doña Carmen de Burgos, gloria de la literatura contemporánea, amante y defensora acérrima del Magisterio, en el que ingresó por las rudas tareas de la oposición, en la que demostró su talento y vastísima cultura.

Dedicada al periodismo, colabora en la Prensa española, especialmente en el Heraldo de Madrid con el seudónimo de Colombine. En el extranjero con sus escritos y elocuentes conferencias, allí pronunciadas, ha contribuido con su persuasiva palabra, a desvanecer el concepto erróneo, que en lejanas tierras se tenía y tiene de la mujer española.

Sus escritos y sus conferencias, son fiel reflejo de los bellísimos sentimientos que la adornan, en ellos aparece siempre, como madre cariñosa, dulce, tierna y atrayente. ¡Condiciones necesarias para regenerar una sociedad! No os extrañe, pues, que esta culta sociedad se haya fijado en ella para presentársela, como una de las figuras femeninas más salientes.

Cuanto con un esgrado deber de compañerismo, al presentar al público distinguido, en este lugar congregado, a los señores conferenciantes, doña Carmen de Burgos y a don José Cánovas del Castillo, joven diputado a Cortes, animado de los mejores deseos para favorecer todo cuanto contribuya al engrandecimiento de la provincia, a que pertenece el distrito que representa.

Adiestrado desde muy niño en las batallas del periodismo, ha sido redactor del Diario de Madrid, colaborador de La Ilustración Española y Americana, académico profesor de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, autor de la obra titulada «Elocuencia forense», abogado del Ilustre Colegio de Madrid. Es además «Caballero de la gran Cruz de Isabel la Católica» y sencilla de la «Legión de honor», títulos más que suficientes para satisfacer cumplidamente los deseos de la sociedad que con tanto ardor le invitó a la solemnidad de este acto.

El «Ateneo Zamorano», señores, no es otra cosa más que una sociedad Científica-Literaria, organizada por amantes del saber, del progreso y de la cultura de los pueblos; los autores de tan altruista idea se proponen que éste sea un Centro de enseñanza en donde se adquieran la mayor suma de conocimientos para poder difundirlos por todas partes entre aquellas angelicales criaturas ignorantes, dignas de ser regeneradas por la Ciencia que es la que forma a los hombres grandes y fortalece su espíritu.

El cultivo de la inteligencia en el hombre y el desarrollo de su corazón nace de la dirección que se le da al talento de la mujer; la buena cultura familiar arraiga en su corazón los elevados sentimientos con los que tantísimo se distingue a la mujer que educa, a la mujer que cura a la mujer que quiere y ama. Esta es la mujer que describe Colombine presentando a la esposa como la alegría, el encanto y el recreo de la familia. En efecto, las necesidades de la familia determinan la misión de la mujer en el hogar, porque sea la que quiera la profesión de su marido, ella no debe desconocer nunca los deberes que esa profesión impone, ni alejarse de su verdadero cumplimiento.

La esposa instruida se complace en conversar con su marido acerca de los negocios que le preocupan, pues la mujer es siempre la compañera del hombre en todas las manifestaciones de la vida; ella recuerda al político que es hijo de su patria, si alguna vez lo olvida; al juez, la benevolencia que

mitiga su encono contra el delincuente; al que ejerce autoridad y abusa de ella, le advierte que no debe confundir su orgullo con los deberes; recuerda al ambicioso, al artista, al poeta, al filósofo que por bajo de esa altura a la que anhela encumbrarse hay un mundo al que debemos nuestro tributo; una sociedad que exige nuestro concurso, una familia que reclama nuestro trabajo para su conservación y subsistencia; otra vida eterna que ha de juzgar y premiar nuestras acciones.

El talento de la mujer, que por no elevarse mucho, por su ocupación diaria en las cosas del hogar, conoce y advierte con exactitud las necesidades de la vida real, es el gran regulador de la familia, y ese talento le inspira recursos que plantea por la fuerza de su sentimiento ó potencia educadora, y con él ha salvado a muchos hombres de sus extravíos, a miles de familias de su completa disolución, de la pérdida de su bienestar y tranquilidad necesaria para la vida. Este señor es el hermoso conjunto en que aparecen siempre unidas la mujer que siente y la mujer que educa. ¡Tan grandiosa misión no puede cumplirla la mujer ignorante!

Esta mujer es la que, como verdadero ideal de la humanidad, pretende formar con sus enseñanzas la culta Sociedad que hoy se inaugura en la Noble y Leal Ciudad de Zamora, que siempre hospitalaria y cariñosa acoge con júbilo y satisfacción inmensa los deseos tratados de ardientes corazones juveniles.

Animo, pues, zamoranos: La naciente Sociedad reclama vuestro apoyo, vuestra ayuda para tan simpáticas y entusiastas aspiraciones.

Mi dignísima compañera y mi distinguido amigo y yo que zamorana me concepto por el cariño que os profesamos, queremos leer en vuestro rostro la satisfacción que esta idea os produce unida a un grito sincero que saiga de lo más íntimo de vuestro noble corazón y que diga: Si Zamora vivirá para su cultura, para su progreso y más alto grado de engrandecimiento.

Y vosotros, simpáticos é infatigables socios, no cejéis en vuestra empresa, demostrad el valor de que más de una vez habeis dado pruebas, venciendo poco a poco las múltiples dificultades que ofrecen siempre las naciéntes sociedades. Ya se que para continuar en vuestra ardua tarea contais con ilustrados jóvenes que se encargarán de explicar las asignaturas, cuyas enseñanzas habeis anunciado, y además con la protección decidida de personalidades salientes que darán una serie de conferencias acerca de los diversos temas que preocupan a la Sociedad actual.

Os felicito y deseo largos años de vida al Ateneo Zamorano.

Muchos y merecidos aplausos se tributaron a la labor de la señorita Queimadelos que una vez más ha puesto de manifiesto su vasta cultura.

Seguidamente se levantó de su asiento la insigne escritora doña Carmen de Burgos y Seguí, dispensándose el más entusiasta aplauso que recordamos haber oído tributar en nuestro coliseo. Colombine dió lectura a las primeras frases de su hermoso discurso, y un silencio sepulcral y extraordinaria expectación reinaron en la sala, siendo interrumpidos después con gran frecuencia por los delirantes aplausos que arrancaban las innumerables bellezas que contenidas en la meritísima labor de la conferenciante, y que a buen seguro han de apreciar de nuevo nuestros lectores a los que ofrecemos copia literal del mismo.

### Señoras, señores.

Grande es mi inquietud en estos momentos al tener que dirigirme al público cultísimo que me escucha. Jamás como ahora he deplorado que la palabra no pueda ser sino un signo fragmentario de la idea y no tenga la fuerza necesaria para expresar de un modo rotundo, con una sola voz; color sonido y armonía a un tiempo, todo un estado de alma. Necesitaré reunir muchas palabras y no podré daros idea del agrado y la satisfacción que experimento.

El verme aquí, colocada en medio de vosotros, supone un triunfo inmenso para la causa femenina, yo en este momento no soy yo, y perdona la paradoja. Estoy animada en la representación que me concedéis. No me habeis traído aquí porque tenga un derecho ni un cargo oficial; no me habeis llamado por el influjo de mi nombre ni de mi posición. Escalé esta tribuna como escalé el Paraninfo de la Universidad de Madrid; la Asociación de la

Prensa en Roma y la popular Lonja valenciana: con la escala maravillosa del trabajo continuo y perseverante.

Obrera modesta, verdadera obrera, que gana su pan a punta de pluma; yo no estoy azevada a las tareas de oratoria. Si a mis condiciones personales hubiera de atender, debí renunciar este honor que me hacía la digna Junta Directiva del Ateneo; pero yo pensé sólo en la significación que tiene para nuestra España el que podáis invitar a estos actos a una mujer; pensé que tal vez fuera útil mi voz para vuestras mujeres, y me atreví a dejar la soledad de mi gabinete, la confianza de mis cuartillas, para venir aquí a decirnos con verdadero amor y sinceridad aquello que creo que puede ser conveniente. Por eso, repito, lamento no poder distraer vuestra atención del modo agradable que quisiera hacerlo. No sabré haceros reír, y a veces la risa es el gesto que evita el hostezo del cansancio.

Sea esta una conversación amigable. Empezaré por una confidencia: Yo no soy feminista... es más, nunca he comprendido la verdadera acepción de esa palabra. La he oído usar denominando con ella a mujeres masculinizadas que se creían superiores porque aprendieron a saludar la ciencia, sin penetrar en el laberinto a cuyo fin nos espera la grande é incontestable interrogación de lo desconocido. He visto denominarse feministas a mujeres que abominaban del amor y del hogar, que llevaban cuellos de hombres y sombreros de paja... sin un encaje, sin una flor, sin un perfume... al nombre de feminista parecía ir unida una rara cualidad de formar artistas. Jamás vi una de estas damas que quisiera entender de cuidar a un pequeño niño de las tareas propias a la directora del hogar... Artistas querían ser todas... dedicarse a las ciencias, a las profesiones liberales... pero sin amor, sin familia, sin experimentar la dulzura que hay en sentir y en obedecer... ¡Me dió miedo el feminismo!

Y sin embargo, me indignaron los argumentos que se ponían en contra del progreso de la mujer. Me indignó oír exclamar a un hombre, con feroz egoísmo mal entendido: «Si mi mujer va a las Cortes, quién me zurcirá los calcetines?»

Hay un absurdo tan grande en un extremo como en otro. Oáimos en el primero por ese ardor de neófitos que nos arrastra en toda idea nueva; nos mantiene en el segundo un atavismo que ya debe desaparecer.

Existe de hecho una necesidad hija del progreso mental y de las costumbres de nuestra época, que impulsa a la mujer a la vida pública, que la hace tomar parte activa en la lucha por la existencia y que reclama su cultura de esposa, madre y educadora; pero esto no quiere decir que nos masculinemos. En toda la escala zoológica, cuanto más se asciende, más tienden los seres a la diferenciación; la Naturaleza misma nos ha dotado de modo distinto; hemos de desempeñar funciones que, siendo diversas, se complementan; no podemos aspirar a una igualdad imposible.

Desde luego que no voy a emplear aquí el manoseado y vulgar argumento de si somos superiores ó inferiores. Creo relativamente perfectos a ambos sexos para cumplir su común y diferente misión social como mitades de la humanidad; únicamente quiero hacer notar que a distintos organismos han de corresponder diversas funciones, como a diversos instrumentos musicales, capaces de dar todas las notas de la escala cromática, corresponden diferentes sonidos y cada uno ha de ocupar sitio distinto en el conjunto armónico de la orquesta. La esteroidización del espíritu está subordinada a los órganos de que nace y de los cuales ha de valerle. Hasta hoy el estudio de estas esteroidizaciones se buscó en la Psicología... Tal vez ahora que empezamos a investigar en la Psicología y en las localizaciones cerebrales no sea tan difícil la explicación del problema. Se ha divagado mucho al tratar de esta cuestión y es preciso acudir a las ciencias naturales, que salieron triunfantes de las hogueras de la Edad Media, para desvanecer sombras de geográficos y sustos é iluminar con luz solar verdades ocultas entre las gasas de la superstición.

La fuente de un buen estudio de la naturaleza femenina se encuentra en la Psicología y en la Antropología, ciencias que nos muestran todas las analogías y diferencias de los sexos: las modalidades que su constitución determina en el sentir, el pensar y el querer; quedando clara y bien definida la misión que han de desempeñar.

En mi creencia, todo lo que sea apartarse de la verdad científica es caer en

